

El camino de los Monjes

La oscuridad de la noche y el silencio comienzan lentamente a ser desterrados por la luz y los sonidos, el amanecer trae consigo el despertar de los habitantes del bosque, un sinfín de melodías resuenan interpretadas por los pequeños pajarillos, mientras, en un arroyo cercano se oye el discurrir del agua. Lentamente en el bosque se comienza a percibir un murmullo poco habitual, una comitiva de gentes avanzan por un camino cercano mientras van rezando; una extraña estampa cargada de misterio y devoción.



Ermita de los Monjes

Esta imagen era frecuente hace siglos en el camino que discurre paralelo al arroyo calañas situado en la vertiente sur de Sierra Blanca, conocido como "camino de los monjes". Por aquel entonces existía en Marbella una vía sacra que partiendo desde la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación se encaminaba en dirección norte, para poco a poco adentrarse en la montaña y finalizar en

la ermita de los Monjes situada en pleno corazón de Sierra blanca.

En aquellos tiempos estos caminos que se adentraban en la sierra estaban poblados de bosques, y hay que tener en cuenta que la zona todavía albergaba poblaciones de lobo ibérico por lo que resultaba un lugar inhóspito. La ermita de los Monjes fue construida en el siglo XVI por monjes franciscanos pertenecientes a la familia de los menores. Los monjes pertenecientes a esta familia eran defensores de la pobreza evangélica y habitaban en lugares apartados y solitarios. Estas humildes ermitas eran consideradas como milagrosas, así como las fuentes cercanas, a las cuales se le atribuían propiedades curativas.

A esta ermita solían ir en penitencia o por promesa los habitantes de Marbella, estaba habitada por uno o dos ermitaños y llegó a tener varios nombres: de Nuestra Señora de las Angustias o Nuestra Señora de la Soledad de la Sierra; estos nombres concluían en uno solo, el de la Virgen de los Dolores, que es la imagen más antigua venerada por los marbelleros.

En la actualidad ya nadie va de penitencia a la ermita de los Monjes, este camino que se adentra en la sierra es transitado por excursionistas amantes de la naturaleza y la ermita se encuentra casi derruida por el paso del tiempo y el abandono. La ermita se encuentra enclavada en un pequeño valle rodeada de un paisaje escarpado y atrayente y el camino para llegar a ella, está lleno de los bellos paisajes que ofrecen el arroyo y la vegetación.

Resulta agradable recorrer este camino en cualquier época del año, especialmente en la primavera, cuando miles de flores de gran cantidad de especies alegran aun más estos parajes. La zona cuenta con gran cantidad de especies botánicas, entre las más comunes están la Jara estepa, *Cistus albidus* la Manzanilla amarga, *Helichrysum estoechas* y el Jaguarzo morisco, *Cistus salvifolius* esta ultima tiene una floración muy llamativa y resulta abundante en el entorno.

Entre las especies más relevantes por su interés botánico destacan el Helecho de acequia, *Pteris vittata* este majestuoso helecho es muy escaso en el continente europeo y presenta poblaciones muy localizadas en España concretamente en Andalucía, Baleares y algunas provincias del levante. Otra especie de gran importancia y que se puede observar en la zona, es la Bolina, *Genista haenseleri* se trata de un endemismo exclusivo de Sierra blanca y la Sierra de Mijas, esta genista tan particular se encuentra en el libro rojo de la flora vascular de Andalucía y está calificada como "especie en peligro". Esta especie de gran relevancia tiene una espectacular floración durante los meses de Mayo y Junio.

Pasear por estos parajes también requiere de nuestra atención, no solo para ver el paisaje, debemos estar pendientes de la fauna que tenemos alrededor. Con un poco de suerte podemos llegar a ver a la ágil Cabra montes. Estos animales están altamente especializados en desenvolverse en estos entornos tan agrestes y resulta sorprendente verlas saltar por las rocas. La avifauna también se encuentra bien representada, sobre todo por las rapaces, en estos parajes es posible la observación del Águila calzada, *Hieraetus pennatus* y del Águila culebrera, *Circaetus gallicus* esta última, regresa del continente africano en primavera y llega a criar en Sierra blanca.

El camino de los monjes está cargado de naturaleza, de bellos paisajes, de tradiciones y devociones que se pierden en el tiempo, pero sobre todo está cargado de historia. Una historia que se encuentra adormecida pero que está ahí, pendiente de despertar de su letargo, y queriendo reivindicarse como un elemento importante de la identidad de Marbella.

Dolores Navarro Carrillo

Antonio Figueredo Navarrete

Socios fundadores de Marbella Activa